

MOMENTO económico

NUMERO
TRIENTA Y OCHO

información y análisis de la coyuntura mexicana

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS. UNAM.

JUNIO DE 1988

La ganaderización de la agricultura
Transporte colectivo masivo
El conflicto del Medio Oriente



Política económica y
Reformas universitarias
México y la inflación mundial



MOMENTO ECONÓMICO ANALIZA EN ESTE número las dificultades que enfrenta, en los últimos años, el sector ganadero en nuestro país; las deficiencias y carencias del transporte colectivo urbano y regional en México y los límites de la reforma universitaria en el proceso de reconversión industrial nacional. Incluimos, también, un estudio comparativo de la inflación a nivel mundial, según distintos grupos de países y regiones y, finalmente, un artículo sobre las implicaciones del conflicto bélico entre Irán e Irak.

El trabajo de Rosario Pérez Espejo analiza las características y repercusiones de la llamada "ganaderización de la agricultura", fenómeno que tuvo lugar en la década pasada y principios de los años ochenta, y que planteó el problema de la competencia entre la agricultura y la ganadería por el uso de la tierra y el del cambio en el patrón de cultivos a favor de la producción de alimentos para consumo animal. Proceso que, si bien, fue causa de alarma en el pasado, ahora no lo es menos el proceso de "desganaderización" que vive el país desde 1982, ante lo cual urge tomar medidas en el plano económico, político, tecnológico y organizativo para elevar la producción y la productividad ganadera, fuente de alimentos para la población.

El servicio de transporte colectivo, su importancia y complejidad, es el tema del artículo de Bernardo Navarro. El autor llama la atención sobre el empleo indiscriminado del automóvil, mayoritariamente de particulares, en detrimento del servicio de transporte colectivo, el cual es, además, inadecuado para satisfacer las necesidades de la población particularmente urbana, donde el problema del transporte se acentúa en relación directa al tamaño de la ciudad. No está lejos el día en que algunas ciudades requieran no ya un transporte colectivo sino masivo; atender eficientemente estas necesidades resulta insoslayable, no sólo por lo que respecta a los usuarios sino también por el mejoramiento del ambiente y el uso más racional de los hidrocarburos.

Las reformas universitarias de nivel superior, en el marco de la política neoliberal del gobierno mexicano, es el tema del artículo de Leticia Campos. En su opinión, el proyecto de universidad que se desea crear constituye un freno al desarrollo científico y tecnológico independiente de México; se trata de una universidad para elites, cuyo presupuesto difícilmente podrá satisfacer las necesidades que surgen de la modernización del país, haciendonos más vulnerables frente al exterior y comprometiendo nuestra soberanía nacional.

Mario J. Zepeda en su artículo analiza el comportamiento diferenciado de la inflación según se trate del mundo en su conjunto, de países industrializados, de países en desarrollo o de regiones. Desde 1970 hasta 1987, la inflación a nivel mundial se mantiene en ascenso (proceso interrumpido sólo en 1986). Este fenómeno se acentúa a partir de la década de los ochenta, pero se presenta de manera distinta en cada caso: mientras que la inflación descende en los países industrializados ésta sube en los países en desarrollo, afectando con mayor violencia a América Latina y, concretamente, a México; cuya inflación en 1987 fue la más alta de todo el mundo.

Por último, el trabajo de Arturo Bonilla explica el origen y las causas del conflicto entre Irán e Irak; conflicto en el que la disputa por una franja de tierra rica en petróleo pone al descubierto diferencias ideológicas, políticas y religiosas presentes en la región. Además, involucra intereses externos, es el caso de Estados Unidos, responsable en gran parte de la prolongación del conflicto y del ostigamiento al gobierno revolucionario iraní. En efecto, la revolución islámica modificó los espacios de poder en el Medio Oriente, Irán deja de ser el centro de operaciones militares de Estados Unidos en la región y recupera para sí los beneficios de la explotación petrolera.

En este número Temas de hoy, 2/ De la ganaderización de la agricultura a la desganaderización actual. Retos y perspectivas **Rosario Pérez Espejo**, 3/ El mejoramiento en el transporte colectivo, una necesidad insoslayable **Bernardo Navarro Benitez**, 8/ La reconversión industrial también afecta al sector educativo **Leticia Campos**, 10/ México y el marco internacional de la inflación **Mario J. Zepeda M.**, 12/ El petróleo y el conflicto del Medio Oriente **Arturo Bonilla**, 13/

De la ganaderización de la agricultura a la desganaderización actual. Retos y perspectivas

Rosario Pérez Espejo *

El trabajo está dividido en dos partes: la primera es la ponencia presentada en la Reunión Nacional "Los Retos Nacionales de la Modernización. Ganadería de Carne", realizada en Villahermosa, Tab., el 27 y 28 de abril de 1988. La segunda es el resumen de la discusión "La organización rural para la producción y comercialización de ganado bovino de carne" llevada a cabo en dicha Reunión; aquí se recogen las opiniones de Héctor Fomperosa Romero, jefe del Programa Ganadero de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) de Veracruz, de Igor Francisco Romero Sosa, director de Desarrollo Ganadero de la SARH y las mías propias.

I. Problemas de competencia entre la agricultura y la ganadería por el uso de la tierra

Durante la segunda mitad de la década de los setenta y los primeros años de los ochenta, se publicaron diversos trabajos en los que se señalaba, en tono de alarma, la creciente "ganaderización de la agricultura", o como lo sugiriera un conocido investigador, la irracional competencia entre el hombre y los animales por el uso de los recursos.

Mencionemos algunos de los fenómenos que se presentaron durante la pasada década y que conformaron el proceso anterior:

1. La creciente participación de la ganadería en las exportaciones del sector agropecuario, no sólo a través de las exportaciones tradicionales de becerro en pie a los estados del sur de los Estados Unidos para su posterior engorda, sino de cortes y carne deshuesada.
2. La expansión de la ganadería de bovinos en zonas de trópico húmedo y seco,

fenómeno que tiene lugar a escala mundial y cuyo ejemplo más claro se encuentra en la devastación de enormes superficies de selva en el Amazonas y su transformación en pastizales. En nuestro país, el proceso de expansión de la ganadería extensiva de bovinos arrasó poco más de un millón de hectáreas de selva en Chiapas.

3. Una modificación severa en el uso de la superficie agrícola cosechada en favor de los cultivos cuyo fin es la alimentación de las distintas ganaderías.

El objetivo de este trabajo será puntualizar las características de este proceso y analizar sus repercusiones.

Se puede plantear que existen dos tipos de "ganaderización" de la agricultura; la primera es una competencia entre la agricultura y la ganadería como actividades económicas principales por la tierra, e implica la presencia de ganado en superficies

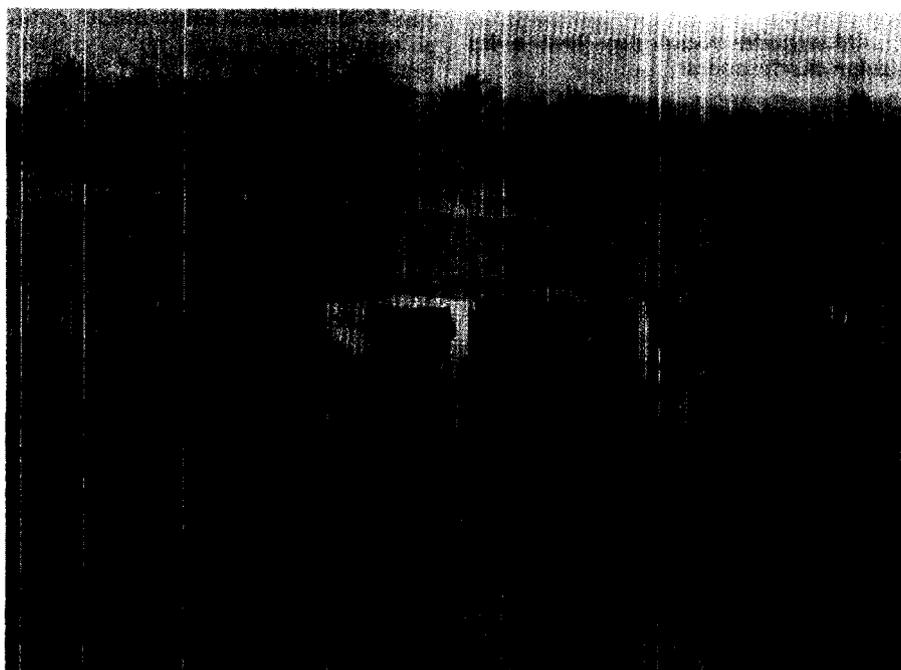
que pueden tener un uso agrícola. La segunda es una competencia indirecta y se refleja en el cambio de orientación del patrón de cultivos hacia los productos que sirven de alimento a las distintas ganaderías.

Competencia directa

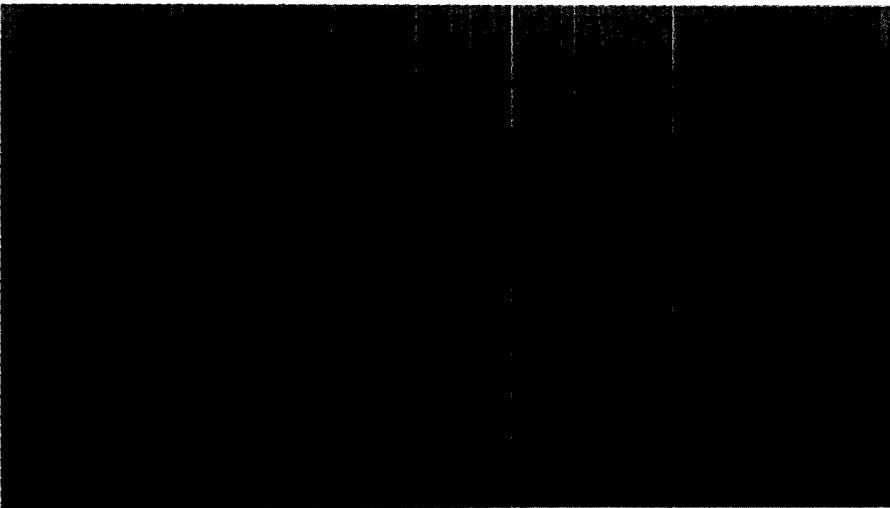
Lo que entendemos por competencia entre las actividades agrícola y pecuaria como actividades económicas principales, se deriva de una categoría censal y por lo tanto se analiza con base en la información que nos ofrecen los censos.

En primer lugar, habría que señalar que no es fácil hacer comparaciones entre dos o más censos, porque el universo considerado cambia mucho de uno a otro, y porque muchas veces también cambian los criterios para captar la información.

En 1950 se censó un total de 145 millones de ha, en 1960 se cubrieron 24



* Investigadora del IIEc., UNAM.



millones de ha más, o sea, 169 millones de ha y en 1970 esta cifra bajó a 140.

El censo de 1950 indicaba que la agricultura y la ganadería ocupaban superficies similares: 47 millones de ha cada una de ellas; la silvicultura 4 millones de ha y la superficie no explotada 32 millones de ha.

De 1950 a 1970 tanto la agricultura como la ganadería se expanden sobre la superficie considerada en los censos anteriores como no explotada y sobre la silvicultura. Estas categorías se reducen a 6 millones de ha la primera y a 2.6 la segunda, lo que indica un proceso de agotamiento de la frontera agrícola cuya expansión conlleva el deterioro ecológico de zonas cubiertas con bosques, en especial en el trópico.

La información censal nos lleva a las siguientes reflexiones:

1. Surge la enorme duda de que en 1970, 63 millones de ha hayan estado dedicadas en forma prioritaria a actividades agrícolas. Es cierto que esta superficie incluye a las superficies de labor y las áreas en descanso, estimadas en 23.1 millones de ha y a las tierras "incultas productivas" (aquellas donde se realizan labores de recolección de productos no cultivados como la lechuguilla, el barbasco, el ixtle, la candelilla, etc.) estimadas en 6.5 millones de ha.

Ambas categorías totalizan 29.6 millones de ha, sin embargo, todavía quedan 33.4 millones de ha de las 63 consideradas por el censo como agrícolas, donde aparentemente no se realiza ninguna actividad que justifique su clasificación dentro de este rubro. Por otra parte, nunca se ha cosechado más de 20 millones de ha.

2. Desafortunadamente no se cuenta con los resultados del censo de 1980 y por lo tanto no se sabe cual ha sido la evolución de este proceso durante el periodo de 1970 a 1980 y todavía menos, en la ya casi concluida década de los ochenta.

Sin embargo, algunos estudios de caso nos dan idea de esta evolución. En 1982 la SARH publicó un trabajo realizado en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM,¹ en el cual se estima que la superficie ganadera para el año de 1980 sería de 78 millones de ha. De éstas, 58 se localizarían en el norte árido y semiárido, 13 en el trópico seco y húmedo y 7 en la zona templada del centro.

Una de las conclusiones a las que se llega en este trabajo, es que México por razones físico-ecológicas, es un país con mayor vocación ganadera que agrícola y, que por estas mismas razones, el tipo de ganadería que hasta ahora ha sido predominante, es la extensiva. No obstante, la viabilidad de la propia ganadería y la reproducción del sistema en su conjunto, exigen la intensificación de esta actividad.

3. Daría la impresión de que en virtud de la calidad de los recursos naturales, la ganadería lejos de estar compitiendo con la agricultura por el uso de la tierra, estaría ocupando las áreas que realmente le corresponden. Sin

¹Reig, Nicolás, "El sistema ganadero-industrial: su estructura y desarrollo, 1960-1980", en *El desarrollo agroindustrial y la ganadería en México*, Documentos de trabajo para el desarrollo agroindustrial No. 8, CODAI, SARH, 1982.

embargo, esto no deja de ser una generalización que no se cumple en varios casos significativos.

Enormes superficies del trópico húmedo y seco dedicadas a la ganadería extensiva, en especial en los estados de Veracruz y Tamaulipas, son susceptibles de emplearse para la producción agrícola intensiva, sobre todo, de granos tanto de consumo humano como forrajeros.

Ante la ya estructural incapacidad de la agricultura para satisfacer la demanda de granos básicos, cultivos forrajeros y oleaginosas, la necesidad de ampliar la frontera agrícola en superficies dedicadas a una ganadería extensiva de bajos rendimientos, se torna impostergable.

Este es uno de los problemas medulares del agro mexicano y las estrategias que se contemplan para su solución influirán en forma inevitable en aspectos tan importantes como los siguientes:

1. La posibilidad de lograr la autosuficiencia, no sólo de productos agrícolas sino también ganaderos, puesto que la intensificación de la ganadería tendrá que resolverse en este contexto,
2. La necesidad urgente de modernizar las prácticas agrícolas y pecuarias elevando la productividad y distribuyendo en forma equitativa sus beneficios,
3. La creación de formas de organización en el campo que permitan el aprovechamiento óptimo de los recursos, en especial del recurso humano,
4. La definición de alianzas que atiendan las demandas de aquellos que todavía están en espera de que nuestro sistema político económico les brinde la justicia a la cual tienen legítimo derecho.

Competencia indirecta

Hasta ahora nos hemos referido a un tipo de ganderización que hemos llamado "directa"; sin embargo existe otra forma de competencia que es la "indirecta", respecto a la cual sólo se han mostrado sus efectos negativos, sin intentar rescatar la parte positiva.

Como señalamos anteriormente, la competencia indirecta se refiere a un cambio en el patrón de cultivos caracterizado por la creciente importancia de los productos que se utilizan en la alimentación animal.

En 1960 los distintos cultivos de consumo animal (sorgo, alfalfa, y todos aquellos denominados "forrajeros": garbanzo, cebada, maíz, avena, etc.) ocupaban el 2.8% de la superficie cosechada, esto es 320 mil ha. En el trienio 1982-84 estos cultivos más los pastos² representaron el 28.2% y menos los pastos el 11.5%.

Pero así como es necesario restarle a los cultivos de consumo animal la superficie cosechada con pastos, se debe sumar a los mismos las áreas cosechadas con cártamo y soya, ya que su cultivo obedece no tanto al uso que puedan tener como productores de aceites, sino como productores de pastas para la elaboración de alimentos balanceados.

Reestructurados los cultivos de consumo animal de esta manera, la superficie que se cosechó de ellos en 1960 fue el 3.1% del total, en 1979 año en que se alcanza el máximo, fue el 18.6% y en el trienio 1982-84, el 14.8%

La expansión de los cultivos de consumo animal se debe al dinamismo en la producción del sorgo, cultivo prácticamente desconocido en la década de los cincuenta y del cual se cosecharon 116 mil ha en 1960. Para el trienio 1982-84 la superficie cosechada con sorgo ascendió a 1 471 mil ha.

Este brusco cambio en el patrón de cultivos de 1960 a 1979 está asociado a cambios muy importantes en el país durante ese periodo, entre ellos, el rápido crecimiento de la población, el proceso de urbanización y las modificaciones que se imponen en los patrones de consumo y de desarrollo de las actividades industriales.

El cambio en el patrón de cultivos no es sino la respuesta del aparato productivo a las nuevas necesidades generadas por el crecimiento.

Al cambio en la composición de cultivos, y en especial a la expansión del sorgo, se les atribuye la pérdida de la autosuficiencia en la producción de maíz y otros productos básicos. Sin embargo, la evidencia empírica demuestra que estos fenómenos no están correlacionados.

Gracias al reparto agrario el país logró ser autosuficiente en la producción de

maíz, pero no así en la de trigo, cereal que se importaba en forma sistemática. A mediados de los sesenta no sólo se alcanza a cubrir las necesidades de este cereal, sino que se obtienen remanentes de maíz y trigo que tuvieron que ser colocados en el mercado internacional con pérdidas, dado que el precio internacional era menor que el nacional.

Las exportaciones de maíz y trigo de la segunda mitad de los sesenta se deben considerar como atípicas, puesto que salvo en ese corto periodo, jamás se han vuelto a presentar; en cambio, se han convertido en estructurales las importaciones de maíz, trigo, sorgo, aceites, leche, etc.

La expansión del sorgo no es responsable de que el país tenga que importar otros cereales, ni mucho menos de la crisis agrícola, como algunos plantean; ésta debe entenderse en un contexto mucho más amplio que incluye las transferencias campo-ciudad, el deterioro de la economía campesina, etc. La expansión del sorgo, en cambio, permitió:

1. La producción, aunque transnacionalizada, de alimentos balanceados que anteriormente debían importarse,
2. La autosuficiencia en la producción de huevo y carne de ave, productos que también se importaban,
3. El incremento en los consumos per cápita de huevo, pollo y cerdo; no obstante el consumo de estos productos es todavía muy bajo y por supuesto, está desigualmente distribuido.

Situación actual

Así como en la década pasada y a principios de los ochenta fue motivo de preocupación el fenómeno de ganaderización de la agricultura, ahora debería ser motivo de alarma el proceso de contracción de las actividades pecuarias.

Los inventarios de las distintas ganaderías se han reducido, la producción de carne de cerdo y de bovino ha disminuído, la producción de leche y la de sorgo están estancadas y las importaciones de ambos productos son cuantiosas.

El deterioro del poder adquisitivo de grandes sectores de la población ha reducido la demanda efectiva para los productos pecuarios, sin embargo, las necesidades reales son crecientes.

La llamada ganaderización de la agricultura correspondió a un periodo de crecimiento económico; la "desganaderización" actual es parte de la crisis en la que está inmerso el país desde 1982. Salir de ella, mejorar la calidad de la alimentación de vastos sectores de la población, racionalizar el uso del recurso tierra son, entre otros, retos insoslayables para la próxima administración.

II. La organización rural para la producción y comercialización de ganado bovino de carne.

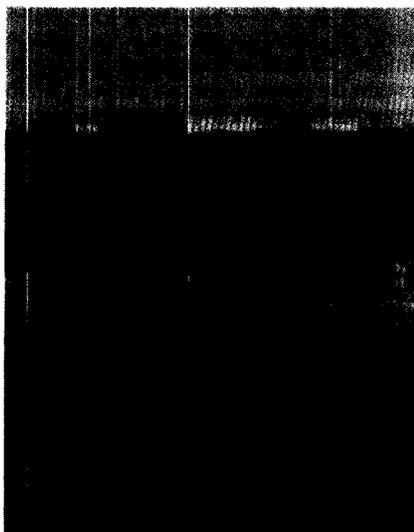
Diagnóstico

La ganadería bovina de carne se caracteriza por una estructura productiva de tipo extensivo, aún cuando a nivel regional, la diferencia en la disponibilidad de recursos económicos, forrajeros y de subproductos agrícolas e industriales da lugar a diversas modalidades tecnológicas.

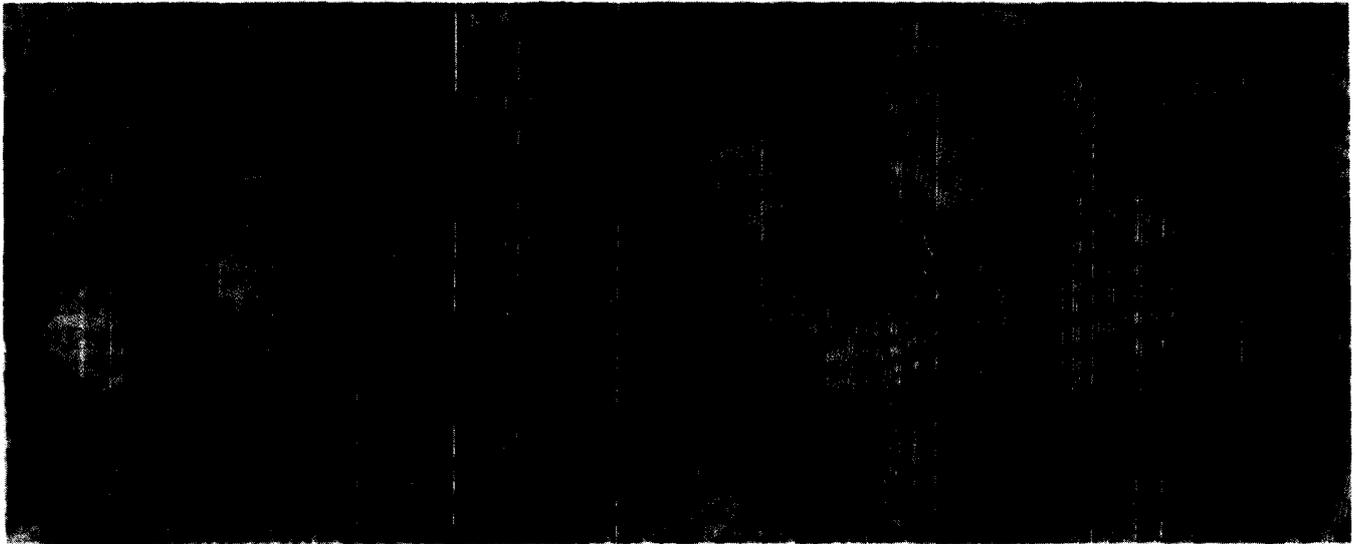
La actividad ganadera tiene una importancia fundamental en la economía a través de la producción de alimentos básicos, la generación de empleos y la captación de divisas vía exportación de ganado en pie.

El carácter extensivo de la ganadería implica prácticas tradicionales de producción y comercialización, bajos índices productivos, reducida rentabilidad para el productor y elevados precios para el consumidor.

La investigación y el desarrollo tecnológico en la ganadería han priorizado



²Suponemos que en la estadística pecuaria se introduce este concepto para abultar la superficie cosechada, sobre todo, en estados donde ésta se contrae significativamente como es el caso de Yucatán y San Luis Potosí. Sin embargo, consideramos que no se trata de verdaderos cultivos, puesto que fueron pastos que se sembraron alguna vez y que no reciben ninguna de las labores características de un cultivo. Además, hay ganado pastando en estas áreas.



los programas de sanidad animal, alimentación, reproducción y mejoramiento genético; en menor medida se han apoyado programas de manejo e infraestructura

La asistencia técnica proporcionada por las dependencias del sector oficial no se ha traducido en incrementos sustanciales en la producción y en la productividad. En general, falta hacer llegar al productor en forma práctica, sencilla y oportuna los resultados del desarrollo científico y tecnológico logrado.

Uno de los factores que inciden en una baja productividad es el mal manejo que se hace del recurso tierra; en general se subutilizan enormes extensiones de pastizales con escasa o nula fertilización y con una inadecuada distribución de abrevaderos. En estas condiciones el ganado difícilmente alcanza el peso para el sacrificio antes de los tres años.

El reducido nivel tecnológico acentúa el carácter estacional de la producción ocasionando problemas de desabasto temporal, sobre todo, en época de estiaje.

Es evidente que el crecimiento horizontal de la ganadería no optimiza el uso de los recursos naturales, por lo que es necesario propiciar un crecimiento intensivo que permita incrementar la capacidad de carga de los agostaderos, reducir la mortalidad y mejorar los coeficientes reproductivos.

La presión agraria y los problemas de tipo legal en torno a la tenencia de la tierra, han sido factores que limitan la inversión en el campo, impiden mejorar la eficiencia productiva y retrasan el proceso de modernización de la ganadería.

En los últimos años, los créditos destinados a la actividad ganadera no han podido ser utilizados en su totalidad debido a las altas tasas de interés; éstas representan una proporción muy alta de los costos de producción y condicionan una baja rentabilidad.

Por otra parte, la carne en canal tiene un precio de referencia que no estimula la capitalización de la empresa ganadera.

De 1982 a la fecha, la carne en canal ha tenido una tasa de crecimiento de 1.2% en promedio anual, incremento menor al de la población. En 1987 se produjeron 1 273 mil toneladas de carne de bovino que representan el 52% de la producción total de carne.

La comercialización tiene dos flujos principales, el mercado interno y la exportación de becerros en pie a los Estados Unidos. La deficiente organización e integración de los productores provoca un intermediarismo excesivo, presente desde el abasto de insumos hasta la venta al detalle, pasando por la comercialización de animales en diferentes etapas de desarrollo y su transformación.

La comercialización se realiza principalmente con animales en pie y en menor medida con canales. La producción de ganado para el abasto está desarticulada del sacrificio, puesto que en el medio rural se carece de infraestructura para el faenado, la conservación y el transporte del producto, servicios que se concentran en las principales ciudades.

Los rastros municipales sacrifican el 50% del ganado; las empacadoras Tipo

Inspección Federal (TIF) y los rastros privados el 40%. Asimismo, todavía existen formas tradicionales de sacrificio en mataderos rústicos de pequeñas localidades donde las condiciones sanitarias dejan mucho que desear.

Por razones de tipo sanitario y de eficiencia en el empleo de los servicios urbanos, es necesario sacar los rastros de las grandes ciudades y reubicarlos en las zonas de producción.

Por otra parte, también se hace impostergable ampliar la red de frío para la conservación y almacenamiento de carne de manera que sea posible una mayor regulación de la oferta.

El mercado externo está condicionado por la demanda norteamericana de becerros en pie. En los últimos años estas exportaciones se han incrementado considerablemente y de acuerdo a los coeficientes productivos, han superado el crecimiento de los inventarios.

El atractivo precio de los becerros en el mercado norteamericano ha ocasionado movilizaciones de ganado del sureste hacia los estados del norte para su venta al exterior y/o su finalización en corrales de engorda para consumo local.

La cuota de exportación no se ha distribuido equitativamente entre los estados y sectores que pueden exportar directamente. Hasta ahora el proceso se realiza a través de intermediarios que obtienen mayores utilidades que el productor, sin arriesgar ni invertir en la cría de ganado.

Debido a condiciones agroclimáticas adversas, los estados del norte no han

podido desarrollar sistemas que permitan la engorda de ganado a mayor escala sin incurrir en costos demasiado elevados. Además, la demanda interna no absorbe la totalidad del producto, pues a diferencia del consumidor norteamericano, el nacional prefiere carne con un bajo contenido de grasa.

Otras formas comerciales surgen por la escasez temporal de alimento en algunas zonas del trópico seco, lo que da lugar a la compra-venta de becerro destetado y toretes para repasto y engorda en las regiones del trópico húmedo.

En el mercado interno oferta y demanda tienden a equilibrarse; cuando ésta desciende el productor busca mercados alternos para evitar desequilibrios estructurales en el hato, que por condiciones biológicas y de producción extensiva impedirían su recuperación a corto plazo.

El reducido crecimiento de la oferta comparado con el de la población ha provocado que la disponibilidad de carne disminuya a una tasa de 1.7% anual de 1982 a la fecha. Esto significa reducir el consumo per cápita de 16 kg en 1982 a 14 kg en 1987.

El consumo de productos cárnicos se ha concentrado en los estratos de altos ingresos y se ha reducido en el resto de la población. Al mismo tiempo, el desarrollo ganadero se ha basado en procesos productivos que generan bienes de elevado costo, destinados a los sectores de mayor poder adquisitivo.

Finalmente, la comercialización al detalle es tradicional y onerosa; el excesivo número de carnicerías y su reducida escala de ventas ocasionan elevados costos que tiene que absorber el consumidor.

Objetivos

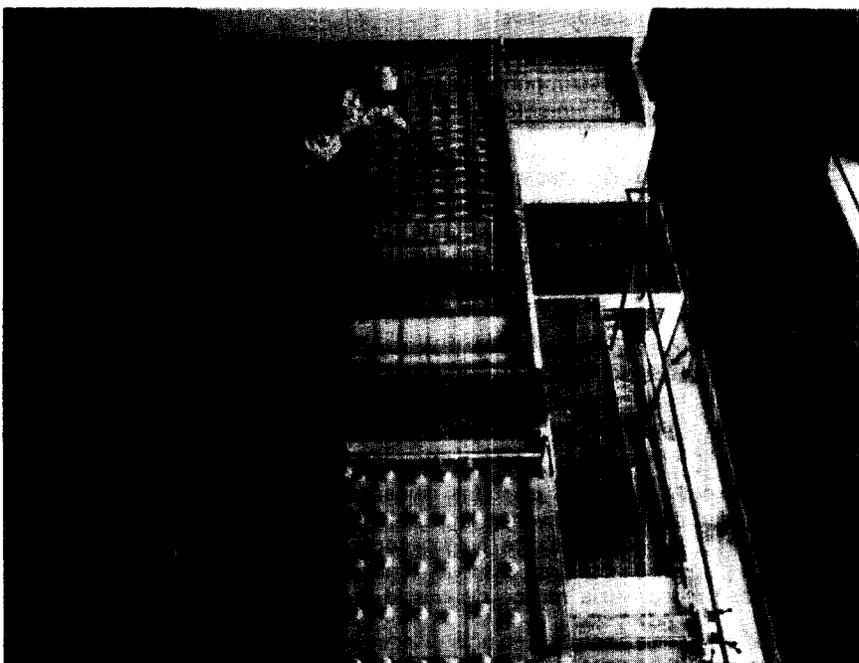
- Coadyuvar a mejorar los niveles de bienestar de la población elevando la producción de carne, vísceras y otros subproductos.
- Propiciar la organización de los productores para lograr un mejor aprovechamiento de los recursos naturales, técnicos y económicos.
- Elevar los niveles de productividad de la ganadería de bovinos transformando su carácter extensivo en intensivo.
- Dar prioridad al abastecimiento del mercado interno y exportar sólo excedentes con un mayor valor agregado.
- Orientar la producción ganadera no sólo en función de criterios de rentabilidad, sino ponderando los riesgos

ecológicos que conlleva su expansión indiscriminada.

- Respetar la vocación ganadera de zonas en las cuales se practica una agricultura de muy bajos rendimientos, así como la vocación agrícola de áreas subutilizadas con ganadería extensiva.

Propuestas de acción

1. Agilizar los trámites ante la Comisión Técnica para la Determinación de los Coeficientes de Agostadero (Cotecoca), para la entrega de certificados de inafectabilidad agropecuaria de acuerdo a los coeficientes de agostadero que fije la Comisión de acuerdo a la Ley; ello permitirá elevar la producción de carne y de granos básicos.
2. Coordinar las acciones del Gobierno Federal y de los Gobiernos Estatales en materia de desarrollo ganadero.
3. Canalizar mayores recursos a la ganadería incluyendo créditos con bajas tasas de interés, oportunos y a plazos razonables.
4. Apoyar la organización e integración vertical de los productores con el objeto de eliminar el intermediarismo y reducir costos.
5. Promover el uso racional de los pastizales evitando el sobre pastoreo.
6. Establecer programas de fertilización para mejorar la capacidad forrajera de los pastizales.
7. Transformar los sistemas extensivos de engorda en sistemas de pastoreo rotacional con suplementación de subproductos agrícolas e industriales.
8. Apoyar programas de mejoramiento genético y difundir la técnica de inseminación artificial.
9. Contar con opciones tecnológicas que hagan redituable la engorda de los becerros producidos en el norte del país.
10. Ampliar el mercado interno a través de una política de precios que cubra los costos de producción del ganadero y haga posible el consumo de carne en los estratos de bajos ingresos.
11. Establecer mecanismos que permitan regular el mercado de la carne y favorecer la venta directa de los productos al consumidor.
12. Descentralizar la matanza de las zonas urbanas; modernizar la maquinaria y equipo con que cuentan los rastros; mejorar el control sanitario y adecuar la capacidad instalada a las necesidades de consumo, y
13. Ampliar y modernizar la red de frío desde el transporte especializado hasta la instalación de frigoríficos.



El mejoramiento en el transporte colectivo, una necesidad insoslayable

Bernardo Navarro Benitez *

En pocas ocasiones se ha ponderado la importancia y complejidad del transporte regional y urbano de persona en nuestro país. Decenas de millones de viajes cotidianos, inmensos recursos infraestructurales y de equipo, así como multitud de agentes públicos, privados y sociales están involucrados en la producción y gestión directa de esta estratégica actividad.

El transporte intraurbano de personas sobresale por su concentración en el espacio, su relevancia económica y la velocidad de su crecimiento. Ciertamente se trata de un transporte muy diferenciado según el rango metropolitano, mediano o pequeño de la ciudad en cuestión, pero su problemática aumenta en forma más que proporcional al tamaño de la ciudad.

Los automóviles mantienen una presencia notable en el transporte ciudadano actual; millones de vehículos que saturan zonas centricas urbanas y las principales convergencias viales de las más importantes ciudades mexicanas, con un costo económico y, sobre todo, energético considerable.

El automóvil como alternativa a la transportación de personas en las grandes urbes mexicanas se ve cuestionada por sus bajos niveles de ocupación relativa, su impacto ambiental y su elevado costo energético; en un horizonte no lejano, en el que nos corresponde actuar, los expertos prevén el agotamiento de nuestros hidrocarburos disponibles de no tomarse inmediatamente medidas racionalizadoras.

El transporte metropolitano y el de la Ciudad de México, en particular, resaltan por su importancia ya que abarcan la mayor porción de estos desplazamientos en la nación, así como de sus efectos.

La problemática del transporte de personas en nuestras metrópolis es particular y muy compleja; los transportes de baja capacidad mantienen un peso importante en la flota vehicular, con la participación generalizada del auto particular y de una cantidad superior a medio millón de taxis y colectivos en toda la nación.

La concentración de estos vehículos en las metrópolis concentra, a la vez, sus impactos negativos. Sin lugar a dudas, habrá que controlar y regular la expansión y funcionamientos futuros de estos vehículos dándole prioridad al transporte colectivo y masivo.

El transporte colectivo en estas ciudades funciona con gran variedad de medios, diversos grados de integración física y administrativa, con vehículos heterogéneos, en ocasiones obsoletos y no adecuados para el servicio colectivo. La eficacia de este transporte varía mucho de ciudad a ciudad y entre

medios de traslado, pero en la gran mayoría de los casos la ciudadanía demanda un mejor funcionamiento del transporte.

El sector público interviene en diversos grados en el transporte colectivo: produce la casi totalidad de la infraestructura, se encarga de la regulación y, con excepción de la ciudad de México —en donde cubre un poco más de la mitad de la demanda—, interviene solo complementariamente en la operación directa del servicio.

Las ciudades mexicanas tendrán que afrontar en la próxima década un gran reto cuando cerca de diez de sus ciudades ya no sólo requieran transporte colectivo sino premasivo y masivo.

Las acciones respecto a estas exigencias deberán tomarse inmediatamente sino queremos incurrir en elevados costos económicos, sociales y en última instancia políticos.

Las deficiencias y carencias del transporte colectivo ya ha sido reiterado, aquí sólo quisiera recordar la indudable validez y sustento de la demanda ciudadana por un mejor transporte.

Propuestas estratégicas

Las funciones futuras en torno a la problemática del transporte de personas deberán tomar en cuenta la limitación de recursos existentes y deberán buscar la maximización de los elementos disponibles para su mejor aprovechamiento. Ante las desfavorables condiciones existentes éste es un obligado punto de partida.

En orden de importancia podemos enumerar las siguientes propuestas estratégicas por lo que al transporte de personas se refiere:

1. Elaborar planes integrales de desarrollo urbano y transporte.
2. Desalentar el uso del automóvil particular brindando alternativas de transporte intermedio y masivo.
3. Lograr una cabal racionalización en el consumo energético del transporte.
4. Cubrir mediante la investigación y desarrollo los inminentes requerimientos organizacionales y tecnológicos que la actividad de transporte requerirá.
5. Pugnar por la modernización y reestructuración de las instancias gestoras y operadoras para lograr, como meta prioritaria, una mayor eficiencia.
6. Privilegiar en las ciudades más importantes el transporte eléctrico por ser eficiente y no contaminante.

* Investigador del IIEc., UNAM

7. Desarrollar medios de transporte intermedios y masivos fundamentados en la experiencia y recursos internos disponibles, propugnando por que presenten mayor contenido nacional.
8. Impulsar la participación y corresponsabilidad de las organizaciones sociales en la planeación, gestión, vigilancia y, en ocasiones, en la operación directa de servicio de transporte.
9. Incorporar adecuaciones técnicas y combustibles no contaminantes, prioritariamente en las unidades de servicio público.
10. Buscar el cambio de información y la integración con otras ciudades latinoamericanas con problemática y niveles de desarrollo similares.

Propuestas instrumentales

1. Generar una normalización por rangos y tipos de ciudades respecto al transporte, la vialidad y equipamiento a nivel nacional, apoyando por esta vía a los estados y municipios que no cuentan con recursos para estudios y proyectos, para asegurar la planeación a mediano y largo plazo.
2. Lograr la efectiva integración física y tarifaria entre medios de transporte.
3. Establecer una autoridad metropolitana del transporte con capacidad ejecutiva.
4. Incentivar y vigilar estrictamente la afinación de vehículos, sobre todo, de los que presentan servicio público.
5. Eficientar a los pequeños y medianos grupos de operadores a través de su modernización administrativa y operativa,

sobre todo, por medio de la auténtica organización cooperativista de los operadores individuales.

6. Buscar el realismo financiero en el transporte colectivo a través de dos mecanismos fundamentales:
 - En primerísimo lugar a través de una mayor eficiencia técnica y social de los organismos operadores públicos y privados.
 - En segundo lugar, ingeniando nuevos esquemas de financiamiento al transporte colectivo que incorpore a otros de los agentes sociales que también se benefician del transporte colectivo pero que poco aportan a él. Buscando principalmente disminuir la carga financiera del sector público por este concepto sin traspasarla totalmente a los usuarios, sobre todo, los usuarios de menores ingresos quienes deberán seguir obligadamente subsidiados.
7. Instituir un centro de investigación, capacitación e intercambio de información de transporte y vialidad, con carácter propositivo y de cobertura nacional.
8. Existe la posibilidad de escalonar horarios en importantes zonas laborales y escolares previas evaluaciones específicas.
9. Revisar los mecanismos de regulación públicos para simplificarlos, modernizarlos, eficientarlos, y hacer desaparecer los que son obsoletos.
10. Incorporar a las organizaciones sociales en la planeación, gestión y vigilancia de los medios de transporte que les incumbe en sus respectivas zonas y barrios para corresponsabilizar a la comunidad y a sus organizaciones en estas crecientes y complejas exigencias.
11. Promover la capacitación de operadores de transportes y la permanente capacitación e información de usuarios.

La reconversión industrial también afecta al sector educativo

Leticia Campos *

Política anticrisis

Actualmente, es difícil que se dude de la existencia de la crisis que vivimos. El desenvolvimiento anárquico, irracional e inestable de la economía mexicana en los últimos años ha contribuido mucho a ello. Asimismo, hay una mayor comprensión por parte de la población trabajadora acerca de la gravedad de la crisis y de su carácter general en el sistema capitalista.

Es evidente que la crisis ha afectado la estructura productiva del sistema, las relaciones de producción, el sistema monetario-financiero, las relaciones entre países y la división internacional del trabajo, en donde la mayor desventaja corresponde a los países subdesarrollados y estructuralmente dependientes como México. No obstante la severa agudización de la crisis en los últimos años, la existencia de ésta desde la década de los setenta, da cuenta que la crisis no es coyuntural sino de largo plazo.

En nuestro país la crisis se manifiesta, particularmente, a partir del segundo semestre de 1981, cuando bajan los precios del petróleo a nivel internacional y la depresión, que ello conlleva, obliga a su vez a mayores cambios en la política del Estado, en la estructura social y en la lucha de clases. Sobre todo, si se considera que las caídas cíclicas son más prolongadas y los llamados "auges" más cortos e inestables. Aunado a lo anterior, problemas como la inflación, el desempleo y la sobreacumulación de capital son problemas ya crónicos que acompañan al ciclo productivo a todo lo largo del mismo.

Una característica particular de la actual crisis de largo plazo, es la incapacidad del Estado para enfrentar la: los diferentes planes y programas que, en lo concreto, el gobierno de Miguel de la Madrid ha llevado a cabo, dan cuenta precisamente de la incapacidad del Estado y de la clase dominante para darle salida a la grave crisis que vivimos. Ni el Plan Nacional de Desarrollo (PND), ni el Programa

Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), ni el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC) y, menos aún, el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), han logrado reactivar la economía aunque sí han sabido aprovechar el sacrificio de los trabajadores. Específicamente, el Pacto de Solidaridad Económica ha castigado y congelado los incrementos salariales de los trabajadores y aumentado el desempleo, sin haber logrado combatir la inflación en forma consistente, de acuerdo con los niveles previstos.

El Pacto de Solidaridad Económica es un plan de choque que ante la coyuntura política surge, fundamentalmente, con fines electorales. No es extraño entonces que, recientemente, a punto de llegar a su fin la campaña presidencial en el país, el propio presidente De la Madrid señale en Chihuahua que:

"El Pacto de Solidaridad Económica (...) entra a la etapa más difícil y en el futuro tendrán que ajustarse al alza ciertos artículos. Pero, para mantener reducidos los índices generales de precios, será necesario bajar otros". (Enumeró los problemas estructurales de la economía y dijo que) "(...) en caso de no superarse, será difícil abatir la inflación y persistirá el riesgo del repunte".¹

Unos días después Fidel Velázquez, Secretario General de la CTM, señaló que:

"El Pacto de Solidaridad Económica está a punto de fracasar por los abusos de los comerciantes que violan el compromiso signado y elevan los precios y también por la actitud de disimulo de las autoridades de comercio, al permitir las alzas".²

Lo cierto es que el esperado sueño de industrializar a nuestro país para que éste compita con los países más desarrollados del mundo, se aleja cada vez más en el

marco de esta política económica, cuyo objetivo es responder a las necesidades del capital monopolista que opera en el país. Ya Agustín Legorreta, empresario mexicano miembro de la oligarquía financiera, (capa más alta de la burguesía y también la más entreguista), admitió, que el Pacto de Solidaridad Económica responde a las necesidades de 300 empresarios.³ Aunque le faltó agregar que estos 300 empresarios están subordinados al igual que el Estado, al capital monopolista extranjero, en particular, el norteamericano. Y es a este último al que más caso le hace el Estado mexicano a través de los mandatos del Fondo Monetario Internacional (FMI).

No es gratuito que la estrategia del Estado, sobre todo a partir de 1982, y no sólo a partir del Pacto de Solidaridad Económica, se base en lo siguiente:

- a) Abrir la economía mexicana en mayor grado que antes al capital extranjero.
- b) Impulsar las maquiladoras.
- c) Disminuir la protección a la planta productiva del país, de ahí la incorporación de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC).
- d) Fomentar las exportaciones de manufacturas y de productos primarios con alta demanda en los países desarrollados.
- e) Disminuir y eliminar subsidios para acabar con los precios "ficticios".
- f) Avanzar en la venta o liquidación de empresas paraestatales para disminuir la presencia del Estado en la estructura productiva del país.

El problema del subdesarrollo y la dependencia estructural en nuestro país no es un problema sencillo a vencer. En la agudización de la crisis que padecemos ha jugado un papel central la revolución científico-técnica, pues conlleva un significativo aumento de la productividad

¹ *La Jornada*, 4 de junio de 1988, pp. 1 y 6.

² *La Jornada*, 8 de junio de 1988, p. 30.

³ Cf. *La Jornada*, 31 de mayo de 1988, p. 9.

* Investigadora del Seminario de Teoría del Desarrollo del IIEc, UNAM.

a través de nuevos y más modernos medios y procesos de producción, lo que profundiza la desigualdad entre ramas y genera desempleo en las más avanzadas. El poderoso avance de la tecnología incide a nivel mundial rezagando cada vez más a unas economías respecto de otras.

La desigualdad del sistema capitalista se acentúa debido a que el proceso de reestructuración del sistema productivo en el capitalismo impone cambios en la división internacional del trabajo. Los países subdesarrollados y dependientes, como el nuestro, se han vuelto receptores de algunas actividades tradicionales (en crisis en los países desarrollados) y de ramas con baja intensidad de capital. Lo que necesariamente lleva a un ajuste y a una recomposición de las estructuras productivas del país.

Reconversión industrial y reforma universitaria

Las reformas educativas y universitarias propuestas por el rector Jorge Carpizo, en octubre de 1986, responde al papel que dentro de la reestructuración capitalista deberá cumplir el sector educativo. Estrategia general que fue plasmada en el Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES).

Se trata de que el Sector educativo, particularmente, de nivel superior responda a los cambios estructurales requeridos para impulsar el desarrollo del país. Particularmente ante el alto aumento de la matrícula estudiantil en el último cuarto de siglo, causa, según esto, del descenso de la calidad de la enseñanza, el Programa considera necesario lo siguiente, en opinión de la revista *Estrategia*:

[...“reorientar el crecimiento de la educación superior”; se propone “alentar el crecimiento de la matrícula en las ciencias naturales y exactas, las ingenierías y tecnologías, así como las humanidades”. En cambio desalentará la inscripción en las áreas administrativas, contables, jurídicas y médicas. Por otra parte, “se procurará orientar el flujo escolar hacia otras opciones de formación terminal de nivel medio superior”; mejorar las condiciones financieras de las instituciones de educación superior esperando estimular los ingresos propios de las universidades y adecuar las estructuras y procedimientos académico-administrativos para una mayor eficacia y eficiencia en las funciones.”⁴

Lo anterior, obliga a la siguiente pregunta: ¿piensa el actual régimen y su candidato a la presidencia modernizar al país a partir de la creación de una universidad elitista? Porque el subsidio que reciben hoy las universidades públicas es insuficiente para cubrir las actividades de investigación científica y de extensión de la cultura. Baste recordar que en 1987 el presupuesto de Egresos de la Federación asigna a los gastos educativos el 5% del total general, en tanto que el 56% es para el pago de la deuda; que ni el actual presidente ni su candidato a la presidencia contemplan la posibilidad de dejar pagar la deuda.

Por el contrario, con la firma del Pacto de Solidaridad Económica el presupuesto programado inicialmente para educación disminuyó en 8% y existe la amenaza con posibles recortes posteriores. Recientemente se anunció que “los gastos de operación —de por sí insuficientes— de las 33 universidades públicas sufrirán a lo largo del año un ajuste del 14%”.⁵ De acuerdo con Carlos Imaz, líder del Consejo Estudiantil Universitario (CEU) de la Universidad Nacional Autónoma de México, el recorte del 14% representa para la institución una reducción de 20 mil millones de pesos “lo que cambiará la relación entre gastos de operación y gastos en salarios de un 18.4 y 81.6—actual—, a un 16.3 y 83.6 por ciento respectivamente”.⁶

Lo cierto es que si se considera que la UNAM se efectúa más del 50% de la poca investigación científica que se realiza en el país, no se puede esperar que frente a la política económica neoliberal del actual régimen nuestro país pueda resolver el problema del atraso técnico y la dependencia tecnológica y así competir a nivel mundial. ¿Cómo lograr la excelencia académica si el recorte al presupuesto de las universidades públicas es parte de esta política neoliberal?

Además en dicha política no se contempla el cese al oneroso pago de la deuda externa y sus intereses y es, precisamente, la deuda externa la que no permitirá al país invertir en la costosa reconversión industrial. Aunado a ello, los 300 empresarios contribuyen en mucho a la inestabilidad económica con la fuga de sus capitales, que día a día crece. La devaluación, la inflación, el desempleo y el férreo control a los salarios son enormes trabas para fortalecer el mercado interno que dicha reconversión requiere.

De ahí que se insista en que una vía real para lograr un avance científico-técnico propio, sin acentuar nuestra dependencia tecnológica y financiera estriba en el impulso que se logre dar al sector educativo en nuestro país.

En un acto de campaña llevado a cabo el día jueves 27 de mayo en Ciudad Universitaria el candidato a presidente por distintas fuerzas de izquierda, Cuauhtémoc Cárdenas, señaló muy certeramente que:

“La Universidad pública que hoy tenemos, no responde a un pueblo que lucha por su emancipación económica, condición del ejercicio pleno de la soberanía nacional, no ofrece los conocimientos y las formaciones necesarias. Necesitamos que las universidades públicas sean las mejores del país, no por afán de competencia, sino porque es obligación del Estado y necesidad de la nación. La Universidad pública —añadió— es la que se identifica y la única que cabalmente puede identificarse con los objetivos del proyecto nacional; es la que responde a éste y en esa función no puede ser sustituida; por eso, subordinarla y lesionarla es subordinar y lesionar a la nación y al pueblo mismo en lo más caro, en su soberanía. Hoy al tiempo que los voceros del continuismo reclaman la modernización, con una concepción deformada, en las universidades se pretende aniquilar por la vía presupuestaria toda posibilidad de sentar las bases nacionales para una genuina modernización”.⁷

Efectivamente, la política de reconversión industrial y como la plantea el Estado mexicano —a “medias”—, llevará necesariamente al quiebre a un gran número de empresas ante la incapacidad de competir no sólo en el exterior sino en el mercado interno. Destacará la intensificación de la explotación de los trabajadores, aumento del desempleo y un severo deterioro en el nivel de vida en el que jugará un papel central la inflación, el control a los salarios y el recorte presupuestal. En este contexto, la baja del presupuesto en las universidades públicas amenaza con el *desempleo en las mismas*, más aun cuando la grave crisis que vivimos todavía no toca fondo y el continuismo de la política gubernamental anuncia con sostenerse en el poder, aun en contra de la voluntad de la mayoría del pueblo trabajador.

⁴ *ESTRATEGIA*, revista de análisis político. Publicación bimestral de Publicaciones Sociales Mexicanas. Año XIII, Vol. 1. No. 73, enero-feb 1987, p. 63.

⁵ *La Jornada*, 10 de mayo de 1988, p. 5.

⁶ *La Jornada*, 2 de junio de 1988.

⁷ *La Jornada*, 27 de mayo de 1988, p. 11.

México y el marco internacional de la inflación.

Mario J. Zepeda M. *

La observación de la inflación en el panorama internacional durante los últimos años muestra tendencias importantes para la ubicación de la inflación mexicana:

1. La inflación mundial¹ ha mostrado una tendencia que en promedio es ascendente desde 1970. Como puede observarse en el cuadro No. 1, durante el quinquenio 1970-1974 la inflación anual promedio de la economía mundial alcanzó una tasa de 8.4%. El promedio anual inflacionario siguió ascendiendo hasta alcanzar las tasas de 11.8% en el quinquenio 1975-1979 y de 14.1% durante el lustro 1980-1984. En 1984 y 1985 llega a las cifras de 13.7 y 13.5%, respectivamente. En 1986 se registra un considerable descenso de la tasa inflacionaria mundial hasta el 8.5% y, sin embargo, en 1987 vuelve a repuntar al 12.7% (cifra correspondiente al tercer trimestre).

2. El comportamiento agregado de la inflación a nivel mundial encubre el comportamiento notoriamente diferente de la inflación en distintos grupos de países, especialmente a partir de los años ochenta.

En efecto, mientras que la inflación mundial y la de los países industrializados descendió durante 1981-1982 respecto a 1980, el crecimiento de los precios al consumidor en los países en desarrollo y —en mayor medida— los de América Latina se dispararon hacia arriba.

Como resultado de la discrepancia en el comportamiento de los precios entre los países industrializados y los países en desarrollo, la inflación agregada a nivel mundial registró una nueva tendencia ascendente desde 1983 hasta 1985, mientras que la inflación en las economías industrializadas siguió descendiendo. En conjunto, la discrepancia entre el comportamiento de los precios en los países en desarrollo y los registros en las naciones industrializadas alcanzó un contraste máximo durante el periodo 1980-1985.

En 1986, tanto la economía mundial como los distintos agregados de países registraron un descenso considerable en las tendencias inflacionarias. Empero, en 1987 la inflación mundial vuelve a repuntar manteniéndose baja en los países industrializados e incrementándose en los países en desarrollo.

3. Como puede observarse, el contraste entre el comportamiento de la inflación en América Latina y la economía

* Director de Momento Económico, IIEc., UNAM.

¹ Todos los agregados de la inflación internacional se refieren a las clasificaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI): inflación mundial; países industrializados; países en desarrollo. En el caso de América Latina el FMI utiliza "América". En este trabajo se denomina a la "América" a la que se refiere el FMI, como *América Latina*, más adecuado.

Cuadro 1
Inflación Mundial**
1970-1987

	1970-74	1975-79	1980-84	1980-86	1987
Mundo	8.3	11.5	13.8	13.0	12.7(a)
Países industrializados	7.2	8.9	7.8	6.5	2.9
Países en desarrollo	13.6	21.8	33.7	35.0	47.0(a)
América Latina	20.5	44.0	87.3	95.5	130.0(a)
Países exportadores de petróleo	8.9	14.5	11.4	9.2	8.2(b)
México	10.0	19.0	53.7	58.6	159.6

** Se refiere al incremento de los precios al consumidor expresado en tasas porcentuales de variación promedio anual.

(a) Variación anualizada registrada hasta el tercer trimestre.

(b) Variación anualizada registrada hasta el segundo trimestre.

Fuente: Calculado por el autor con base en datos del Fondo Monetario Internacional. Las cifras de 1970 a 1986 provienen de *Estadísticas Financieras Internacionales*, Anuario de 1987. Las cifras correspondientes a 1987 fueron tomadas de la misma publicación en su edición de abril de 1988, Vol. XLI, No. 4.

mundial es mucho mayor que la registrada entre las economías en desarrollo en su conjunto y la economía mundial. Las tasas promedio de inflación anual en América Latina guardan la siguiente proporción creciente respecto a la inflación promedio de los países en desarrollo, agregado del cual forma parte:

1970-1974	1.5 veces mayor
1975-1979	2.0 veces mayor
1980-1984	2.6 veces mayor
1980-1986	2.7 veces mayor

Se evidencia que, en el curso de las dos últimas décadas, las economías latinoamericanas han sido el escenario de los más violentos aumentos de la inflación en el mundo. No existe otro agregado de países que registre un deterioro similar al de la región.

4. México, en promedio, ha acompañado a latinoamérica en su comportamiento inflacionario, incluso, empeorando su posición un poco más que el conjunto de países de la región.

El deterioro del comportamiento inflacionario en el país respecto a las naciones industrializadas se expresa en las siguientes líneas. La inflación mexicana fue, en cada quinquenio señalado,

1970-1974	1.4 veces mayor
1975-1979	2.1 veces mayor
1980-1984	6.9 veces mayor
1980-1986	9.0 veces mayor
1987	55.0 veces mayor,

que en los países desarrollados a los que se refiere el FMI.

El petróleo y el conflicto del Medio Oriente

Arturo Bonilla *

La paz en peligro

Junto con Centroamérica, el conflicto del Medio Oriente —la guerra entre Irak e Irán, y su ampliación al Golfo Pérsico— son dos de las zonas que actualmente se consideran como las más peligrosas a nivel mundial.

Al igual que en Centroamérica, el conflicto del Medio Oriente ha ido en aumento y por consiguiente la tensión entre varios países de la región se ha hecho más difícil y delicada. Por lo que intentaremos explicar como se ha escalado y complicado la guerra, en la que el petróleo juega un papel relevante; situación que preocupa al pueblo mexicano que tradicionalmente ha sido pacifista.

Nosotros como mexicanos nos encontramos a miles de kilómetros de Irak y de Irán, por lo mismo pareciera que un conflicto de tal naturaleza no nos podría afectar, salvo, claro está, en el caso de que esa guerra local llegara a generalizarse.

Aunque hay ciertos elementos correctos en esta apreciación, la verdad es que no se puede ni debe subestimar los peligros que se corren, pues si bien se trata de una guerra ya prolongada (en este año cumplirá 8 años de duración) en la que están involucrados dos países débiles del Tercer Mundo, guerra en la que mucho pueden perder y poco pueden ganar, y aunque no hay una confrontación directa entre las grandes potencias del mundo, no se puede descartar que en un momento dado sí se pudiera presentar una situación sumamente grave de enfrentamiento entre las dos más grandes potencias mundiales.

Pero aún sin llegar a esa situación extrema e indeseable y pese a la lejanía de México con el Medio Oriente dicho conflicto nos afecta por hecho de que desde 1978 México fue incorporado al mercado internacional del petróleo y como es sabido en el Medio Oriente hay mucha riqueza petrolera. Por lo tanto, lo que en esa zona pueda ocurrir, altera al mercado

internacional del petróleo y por ende a México que obtiene hoy día, alrededor del 40% del total de sus exportaciones por la venta de crudo.

El Medio Oriente: ubicación, importancia y breves antecedentes históricos

Ubicación.— Antes de intentar un inicial y apretado análisis de los principales elementos en juego que, a nuestro juicio, están influyendo en mayor medida en el conflicto, vale la pena detenernos un poco para tratar de ubicar la región no muy bien delimitada que se conoce con el nombre del Medio Oriente.

Además de Turquía, otros países que no están en el Golfo Pérsico pero que forman parte del Medio Oriente son Aden, Yemen del Norte y Yemen del Sur. Todos ellos son árabes, pero de mucho más bajos ingresos pues no poseen petróleo.¹

Los países que tienen costas en el Golfo Pérsico son: Irak, Irán, Kuwait, Arabia Saudita, los Emiratos Arabes Unidos, Qatar, Bahrein y el Sultanato de Omán. Todos ellos son grandes exportadores de petróleo. Desde luego los tres más importantes en población y desarrollo relativo son Irán, con 35 millones de habitantes, Irak, con 15 millones y Arabia Saudita con unos 10 millones de habitantes. Con Arabia Saudita a la cabeza también son los más importantes exportadores de petróleo en el Medio Oriente. Hasta antes de la guerra Irán-Irak el país con una cierta diversificación de su economía era Irán.

¹ Los acontecimientos políticos del Medio Oriente ejercen una influencia muy fuerte en el Cercano Oriente debido a su importancia económica y estratégica. El Cercano Oriente está formado por Siria, Líbano, Israel, Jordania y Egipto. Esta región hoy día también es muy conflictiva por la violación persistente de Israel de los derechos legítimos del pueblo palestino, así como por otras agresiones a países árabes vecinos. Por la existencia de profundos rasgos culturales de tipo histórico, de la misma religión y del mismo idioma, los acontecimientos del Cercano Oriente también ejercen su influencia en el Medio Oriente. De hecho hay una fuerte influencia de ambas regiones.

El poderío colonial en el Medio Oriente

Durante el siglo pasado Turquía que había formado el Imperio Otomano tuvo una fuerte hegemonía en el Medio Oriente, la que era disputada por la Rusia Zarista y el Imperio Británico. Este último fue el que finalmente ejerció su poder e influencia en la región. Esto cambiaría, al igual que en otras partes del mundo colonizado, al fin de la Segunda Guerra Mundial ya que en el Medio Oriente se han librado grandes luchas de reivindicación nacional.

En ellas el petróleo jugó un papel muy importante y decisivo por lo siguiente: los territorios que son bañados por las aguas del Golfo Pérsico tienen en sus entrañas a la mayor cantidad de reservas de petróleo hasta hoy conocidas en todo el planeta. Se estima que más del 50% del total de reservas probadas y potenciales de petróleo descubierto en el mundo hasta hoy, se localizan esos territorios del Golfo Pérsico. Pero una razón adicional que ha hecho que las potencias europeas y después Estados Unidos ambicionen controlar a estos países,



estriba en que en ellos se ha localizado el petróleo de menor costo de extracción en el mundo.

El petróleo, como se sabe, desde la década de los cincuentas es el principal energético que se utiliza en todo el orbe para poder mover la estructura productiva de los países. Se trata pues, de una materia prima de importancia económica de la mayor jerarquía. Pero no sólo eso, el petróleo además tiene una gran importancia estratégico-militar, ya que no hay ejército moderno, ni marina de guerra, ni aviación militar que pueda prescindir del petróleo para poder moverse.

Ahora se podrá comprender con mayor claridad que en el Medio Oriente se jugaban poderosísimos intereses. En esa disputa: de un lado estaban los pueblos y clases dominantes-dominadas de las colonias, que trataban inicialmente de compartir parte de las ganancias que reportaban la extracción y venta de petróleo, pero, poco a poco la lucha se exacerbó y llegó en algunos casos hasta el punto de la nacionalización del petróleo como fue en Irak y más recientemente en Irán (1979), o estatización por compra de las acciones de empresas extranjeras como lo hizo Arabia Saudita en 1980. Estas luchas formaban parte de las que se libraban en Africa y Asia, en contra del colonialismo principalmente europeo.

Desde el otro lado, los intereses hegemónicos de los británicos sobre la región se oponían férreamente a ceder a las demandas de esos pueblos sometidos.² Cuando el otrora famoso imperio británico

ya no pudo mantener su hegemonía, bien por las luchas de emancipación nacional como por el debilitamiento que la Gran Bretaña había sufrido en la Segunda Guerra Mundial, tuvo que ceder su papel a los Estados Unidos y en algo a Francia.

Sin embargo, en ese condominio internacional de las tres potencias occidentales en el Medio Oriente, tuvieron que reconocer la existencia de algunos nuevos gobiernos con fuerte raigambre nacionalistas: Irak, Yemen del Sur, y últimamente también Irán. En aquellos otros países en donde las reivindicaciones nacionales no tuvieron una fuerte y profunda participación popular como en Arabia Saudita, los Emiratos Arabes Unidos, Kuwait y el Sultanato de Omán, el debilitamiento relativo de las potencias colonialistas fue aprovechado por sus conservadoras clases dominantes para fortalecer su poder interno.

Religión y conflicto

La religión islámica —una de las más numerosas en el mundo con fuerte presencia en unos 40 países y predominante en el Medio Oriente; ha sentido los impactos de la problemática económica, social y política de esta región a lo largo de las últimas tres décadas. Al mismo tiempo los dirigentes religiosos islámicos, también han

ambiciones colonialistas de los británicos, así como por otros intereses nacionales locales no se les ha hecho justicia. Los kurdos que forman una nación, hoy día se encuentran repartidos en tres países: Turquía, Irak e Irán. Hasta antes de la guerra Irán-Irak, este último país trató de respetar a los kurdos iraníes. En Turquía y en el Irán de la época de Rhexa Pahlevi se les reprimía. Los kurdos tienen años luchando por llegar a constituirse como un país: el Kurdistan.

actuado para tratar de influir en los acontecimientos sociales.

Sobre la actitud de los dirigentes musulmanes frente al colonialismo de las potencias occidentales se puede afirmar que han tenido por lo general un actitud de rechazo abierto, a veces su resistencia al dominio extranjero ha sido velado y en pocas ocasiones se acomodaron y bendijeron la intromisión y sometimiento de los pueblos musulmanes. En cambio en la actitud adoptada por los dirigentes religiosos musulmanes frente a las grandes desigualdades sociales existentes en cada uno de estos países, se puede decir que hay una compleja y variada dispersión de corrientes religiosas, sin embargo, dentro de esa diversidad se puede afirmar que en la escena política hay dos que sobresalen por el peso de su influencia: de una parte están los religiosos sunnitas partidarios del *status quo* y los chiítas, partidarios de transformaciones sociales en beneficio de los más pobres. Estas diferencias ideológicas mezcladas y contrapuestas con otras, han hecho que los musulmanes hayan tenido entre sí algunas serias y hasta sangrientas confrontaciones.³

Auge petrolero y política en la década de los setenta

El condominio internacional en el Medio Oriente, de Estados Unidos, Inglaterra y Francia junto con sus grandes empresas transnacionales, unas petroleras y otras no petroleras, en el marco de una correlación internacional de fuerzas existentes ya no muy favorable a las potencias occidentales, decíamos, tuvo que ceder parte de sus ganancias a las clases dominantes de los países más conservadores, pero ricos en petróleo, sobre la base de dejar que las transnacionales siguieran extrayendo crudo de sus yacimientos.

Esta coparticipación de la renta petrolera entre transnacionales y países exportadores de crudo, se alteró en mayor medida y en favor de los países exportadores de petróleo, cuando por medio de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, decidieron elevar el precio en cuatro veces, (octubre de 1973). Eran los

³En 1987 con motivo de una gran conmemoración religiosa en la que hubo una gran influencia de peregrinos provenientes de diversos países a la Meca, Arabia Saudita, centro religioso de todo el mundo Islámico; los chiítas musulmanes fueron severamente reprimidos. Los reportajes periodísticos señalaron unos 600 muertos y un mayor número de heridos.

²Uno de esos pueblos sometidos, los kurdos, que por

tiempos en que ya estaba claramente configurada la derrota de Estados Unidos en Vietnam y cuando ya era completamente impopular para los norteamericanos su intromisión en ese sufrido país. Ello ataba de manos al gobierno para tratar de evitar la subida tan fuerte de los precios del petróleo mediante una intervención militar en los pozos petroleros del Medio Oriente, (idea que algunos militares norteamericanos habían planteado).

La rápida elevación de los precios del petróleo permitió a todos los países del Golfo Pérsico aceptar una masa creciente de petrodólares lo que les facilitó el lanzarse a proyectos de desarrollo económico sumamente ambicioso. Todos los países petroleros del Golfo Pérsico llegaron a tener tasas tan grandes de su producción nacional que alcanzaron niveles poco creíbles, de 20 a 25% anuales. La tradicional imagen de los pueblos árabes empezó a modificarse abruptamente en medio de zonas predominantemente desérticas habitadas por personas sumamente pobres que estaban dedicados a la ganadería, la pesca y al pequeño comercio. La riqueza petrolera y sus beneficios se iba vertiendo principalmente en las economías de los países del Medio Oriente y en mucho menor grado en beneficio de la empresas petroleras extranjeras.

En la década de los setenta, los montos de petrodólares iban en aumento a una velocidad superior a la que cada uno de estos países podía absorber en sus propias estructuras económicas. En esa virtud, Irán, Irak, Kuwait pero sobre todo Arabia Saudita, colocaron grandes excedentes de petrodólares en la banca europea y norteamericana y pese a ello era tal la anfluencia de dinero que recibieron, que llegó a provocar enormes distorsiones económicas y sociales, mayores a las anteriormente existentes al irse concentrando la riqueza a pasos acelerados en unos cuantos países. Ello aumentó el malestar y descontento sociales en Irán. La corrupción, el dispendio, los proyectos faraónicos y la exacerbada acumulación de riqueza de unos y la pobreza de los más —junto al indiscutible crecimiento económico— se convirtieron en el caldo de cultivo de la revolución islámica en Irán.

Dicha Revolución Islámica fue sumamente dolorosa para la población de Irán. El gobernante de ese país, el emperador Reza Pahlevi, junto con sus allegados, estaban en el poder disfrutando y dilapidando una creciente e incommensurable fortuna, pero sobre la base de una mayor opresión en contra de sus gobernados.⁴ La Sabak,

organismo policiaco muy temido por la población se encargaba de realizar las peores represiones contra aquellos que se atrevían a luchar en contra de Reza Pahlevi.

También una enorme cantidad de petrodólares que captaba Irán en esos años se utilizaban para adquirir cuantiosos y sofisticados armamentos principalmente de origen norteamericano. Los gobiernos de Estados Unidos a su vez estaban muy interesados en apoyar a Reza Pahlevi, especialmente porque Irán (que tiene una dilatada frontera común con la Unión Soviética) prestaba su territorio para que los Estados Unidos establecieran centros de espionaje fronterizos.

Así, Irán llegó a ser el país mejor armado de todo el Medio Oriente. Se trataba de una expresión local y concreta del conflicto Este-Oeste. Es decir, aquí se cruzaba otro problema que complicaba la situación de Irán.

No obstante las enormes presiones y muestras de descontento de la población iraní, el gobierno de Estados Unidos apoyó hasta el último minuto al cada vez más impopular gobierno de Reza Pahlevi. La insurrección popular lo eliminó del poder en la primavera de 1979.

Origen de la guerra Irán-Irak

La guerra surge por una añeja disputa territorial entre Irán e Irak -se trata de una

franja rica de petróleo, que Irak reclama como suya por ser predominante la población árabe-irakí y no iraní. Sin embargo y gracias al papel que Irán jugaba en la guerra fría de apoyo a las potencias occidentales —en cambio Irak mantenía posiciones nacionalistas antiimperialistas— legalmente la disputa territorial se resolvió en favor de Irán, desde luego, contando para ello con el apoyo de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia. En esas condiciones Irak aceptó a la fuerza la pérdida de esa franja territorial durante algunos años.

Seguramente el gobierno de Irak —haciendo cálculos erróneos— tomó la lamentable decisión de recuperar esas tierras por la vía armada, seguramente pensando que el triunfo sería fácil y rápido. El ataque armado de Irak sobre territorio de Irán, empezó en octubre de 1979, cuando apenas tenía unos meses de haberse creado el nuevo gobierno revolucionario en Irán.

Este nuevo gobierno no sólo escalaba al poder en condiciones de afrontar muchos problemas internos, sino que además en esos difíciles momentos se agregaba la guerra desatada por Irak, a lo cual también se añadía la abierta hostilidad de los Estados Unidos, de Inglaterra y Francia, así como la antipatía y recelo de los regímenes conservadores de Arabia Saudita, de Kuwait y de los Emiratos Arabes Unidos.

El triunfo de la Revolución Islámica en Irán trastocó profundamente la correlación de fuerzas existentes en el Golfo Pérsico, pues ascendía al poder un gobierno revolucionario que no estaba dispuesto a continuar utilizando el territorio iraní para los fines de la guerra fría. Pero no sólo eso, sino que además, el régimen

⁴ El Sha Reza Pahlevi, asumió el poder en Irán, después de un golpe de Estado que se dice, instrumentó la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en contra del Primer Ministro Mosadegh, quien fue asesinado en esa ocasión, pero que con un gran respaldo popular se había atrevido a nacionalizar a la Anglo Iranian Oil Company.

revolucionario asumía una actitud muy militante en contra del imperialismo norteamericano. (Lo llaman el Gran Satán). Para los Estados Unidos esto significó una gran derrota en el Medio Oriente. Frente a la Unión Soviética, el régimen revolucionario islámico también adoptó una actitud recelosa, a veces virulenta y de distanciamiento.

Otro cambio importante en la correlación de fuerzas existentes en esa estratégica y conflictiva región del mundo, consistió en el acentuamiento de las rivalidades religiosas prevaletentes en el mundo musulmán. Ello ocurrió principalmente entre los musulmanes chiítas encabezados por el dirigente religioso revolucionario el Ayatola Jomeini y los musulmanes sunnitas, cuyos dirigentes religiosos apoyan a los regímenes conservadores de Kuwait y Arabia Saudita.

La expansión del chiísmo musulmán significa una verdadera amenaza al poder y privilegios que hoy por hoy detentan los gobiernos de esos dos países, pero no sólo a ellos, sino también a los regímenes de gobiernos conservadores de países más pequeños y de menos influencia como los Emiratos Arabes Unidos, Bahrein, Qatar y el Sultanato de Omán.

El hecho de que Estados Unidos hubiera perdido a Irán como el más importante país en la región —desde el punto de vista militar— orilló a los estrategos norteamericanos a tratar de restituir su hegemonía, consistente en encontrar otro país sustituto del papel que Irán jugaba en el Medio Oriente, dentro del marco del conflicto Este-Oeste. Ahora Estados Unidos trata de darle esa función a Arabia Saudita, que pese a no tener frontera con la Unión Soviética, cuenta con las mayores reservas de petróleo del Medio Oriente. Así, poco a poco Arabia Saudita se va rearmando a una escala no vista con anterioridad con equipo bélico sobre todo de origen norteamericano.

La guerra en escalada

El conflicto Irán-Irak no sólo es sumamente doloroso para los pueblos de ambos países —no se sabe con precisión el número de bajas que les ha causado, pero hay estimaciones en el sentido de que se está cerca del millón de personas entre militares y civiles—, sino que tampoco se perciben indicios inmediatos de que alguna de las partes triunfe sobre la otra, ni menos aún —por desgracia— de que ambas partes busquen un arreglo político lo menos

inconveniente para los beligerantes. Antes al contrario la guerra Irán-Irak, toma visos peligrosos de mayor polarización y extensión.

La guerra Irán-Irak ha durado más de 7 años, sin embargo, durante los últimos meses se ha recrudecido con nuevas, más generalizadas y peligrosas acciones bélicas como las siguientes:

- a) Apoyo logístico y económico de Kuwait a Irak.
- b) Arabia Saudita en menor medida pero también apoya a Irak. Más recientemente Arabia Saudita decidió romper relaciones diplomáticas con Irán.
- c) Patrullaje de barcos de guerra de Estados Unidos, en menor medida de Gran Bretaña y Francia en el Golfo Pérsico.
- d) Protección armada de la flota de Estados Unidos a barcos kuwaitíes.
- e) Secuestro de un avión de "Kuwait Airways" por guerrilleros pro-iraníes, exigiendo la liberación de 17 compañeros suyos presos en Kuwait.
- f) Iniciación de bombardeos a las instalaciones petroleras de Irán por parte de la flota norteamericana.

Decisión unilateral de Estados Unidos de proteger militarmente a barcos mercantes que crucen el Golfo Pérsico. Esa protección militar se hará ya sea de supuestos o reales ataques ya sean de Irak o Irán.

Comentario final

Mientras el petróleo siga teniendo la función de ser el principal energético que mueva a la producción, el Medio Oriente seguirá siendo una región altamente codiciada por intereses transnacionales, por lo mismo puede seguir siendo una zona conflictiva. En lo particular la guerra Irak-Irán seguirá prolongándose con su secuela de derramamiento de sangre, muerte y un incesante desgaste de ambos pueblos, quienes tendrán mucho que perder con la guerra, en cambio tienen mucho que ganar coexistiendo pacíficamente. Desde luego quienes aspiren a derrotar a la revolución de Irán están en contra de la rueda de la historia. Irán podrá resistir al asedio de que ha sido víctima hasta hoy día. El régimen de Irak, de fuerte raigambre nacionalista, podrá avanzar en el cumplimiento de su ideario, también revolucionario, pero de ninguna manera mediante la guerra.

Para nosotros como mexicanos la intervención militar de Estados Unidos, nuestro vecino, por aquellas lejanas tierras petroleras, nos debe servir de un llamado de alerta: porque tenemos petróleo y porque somos eso, sus vecinos.

MOMENTO económico

JUNIO DE 1988

38

INFORMACIÓN Y ANÁLISIS SOBRE
LA COYUNTURA MEXICANA.

PUBLICACIÓN MENSUAL DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO Rector: Jorge Carpizo. Coordinador de Humanidades: Humberto Muñoz. Director del Instituto de Investigaciones Económicas: Fausto Burgueño Lomell. Secretario Académico: Carlos Bustamante.

Comité Editorial:

Ma. del Carmen del Valle, Javier Delgadillo, Iris Guevara, Cristina Martínez y José Luis Rangel

Director: Mario J. Zepeda.

Coordinador del número:
Georgina Naufal

Colaboradores: Magdalena Alba, Irma Delgado, Emilio Romero.

Distribución: Ricardo Galicia. DE VENTA EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS DE LA UNAM. TORRE II DE HUMANIDADES. 1ER. PISO. APARTADO POSTAL 20-721. MÉXICO 20. D.F. TEL. 550-52-15 EXT. 2904. NÚMERO SUELTO: 1,000 PESOS, 20% DE DESCUENTO EN EJEMPLARES ADQUIRIDOS EN EL IIEC. SUSCRIPCIÓN ANUAL: 10,000 PESOS. INTERIOR 10,000 PESOS. EXTRANJERO 15 DÓLARES. Tipografía y formación: Fenian. Impresión: Multidiseño Gráfico.

Ilustraciones: Palabras y hechos. José López Portillo 1976-1982, SPP, México oct., 1982.